


EL VÉNETO DE CHIPILO (MÉXICO) EN CONTACTO CON EL ESPAÑOL: VOCALISMO Y CONSONANTISMO ENTRE CONSERVACIÓN Y ADAPTACIÓN

Renzo Miotti 
Università degli Studi di Verona
Verona, Italia

RESUMEN

Este artículo analiza los cambios que se han producido en la variedad véneta de Chipilo en más de 140 años de contacto con el español mexicano. Llevada a México por colonos procedentes de Segusino (Italia nororiental), esta variedad conserva aún hoy en día una fisonomía fuertemente conservadora. A lo largo del artículo, se compara, con base en el análisis de cinco informantes, el sistema fónico del dialecto de Chipilo con el de las variedades nororientales del Véneto y el del español mexicano. El análisis revela una reestructuración en algunos puntos de la fonología del véneto chipileño, achacable al contacto con el español: concretamente, una tendencia a la simplificación del sistema vocálico, así como, en parte, del sistema consonántico. En el caso del consonantismo, la extensión de procesos alofónicos propios de las variedades de véneto de origen, el desarrollo autónomo de procesos inexistentes tanto en el véneto de Italia como en español y, sobre todo, la incorporación de otros propios del español, resultando en una optimización del sistema chipileño en términos de mejora de la perceptibilidad de los segmentos y de las fronteras silábicas y de reducción del esfuerzo articulatorio.

PALABRAS CLAVE: véneto chipileño, español mexicano, vocalismo, consonantismo, contacto lingüístico.

THE DIALECT OF CHIPILO (MEXICO) IN CONTACT WITH SPANISH:
VOCALISM AND CONSONANTISM BETWEEN CONSERVATION AND ADAPTATION

ABSTRACT

This article analyses the changes that have occurred in the Venetian variety of Chipilo over more than 140 years of contact with Mexican Spanish. Brought to Mexico by settlers from Segusino (north-eastern Italy), this variety still retains a strongly conservative character. Based on the analysis of five informants, the article compares the phonetic system of the Chipilo dialect with both north-eastern varieties of Veneto and Mexican Spanish. The analysis reveals a restructuring in some aspects of the phonological system of the Chipileño dialect, attributable to contact with Spanish: specifically, a tendency towards the simplification of the vowel system, as well as, partially, of the consonant system. Regarding consonantism, the study identifies an extension of allophonic processes characteristic of the original Venetian varieties, the autonomous development of processes non-existent in either the Venetian of Italy or Spanish and, most significantly, the incorporation of other processes specific to Spanish. This results in an optimisation of the Chipileño system in terms of improved perceptibility of segments and syllable boundaries and reduced articulatory effort.

KEYWORDS: Chipileño, Mexican Spanish, vocalism, consonantism, linguistic contact.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2026.52.03>

REVISTA DE FILOLOGÍA, 52; junio 2026, pp. 71-93; ISSN: e-2530-8548

[Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC-ND\)](#)



1. INTRODUCCIÓN

Chipilo (oficialmente Chipilo de Francisco Javier Mina) es una comunidad bilingüe véneto-español ubicada en el estado de Puebla (México central), a 12 kilómetros al suroeste de la ciudad de Puebla (municipio de San Gregorio Atzompa). El pueblo de Chipilo fue fundado por los primeros colonos que se asentaron en México en 1882, los cuales procedían, en su mayoría, del pueblo de Segusino (provincia de Treviso, Italia nororiental) y aldeas aledañas (sobre los antecedentes históricos de la migración remitimos a Sartor y Ursini, 1983). En los años 60 del siglo pasado, varias familias se desplazaron a otras zonas del territorio mexicano, donde fundaron colonias en las cuales se sigue hablando véneto, siendo la más extendida (y conservadora) La Perla de Chipilo, en el estado de Guanajuato (Meo Zilio, 2002, p. 1087).

Desde los más de 140 de su asentamiento, los miembros de la comunidad venetófona siguen utilizando, en sus interacciones cotidianas, la variedad de véneto de sus antepasados, que podemos considerar el resultado de «una koiné véneta de tipo alto-trevisano arcaizante o bajo-belunés» (Meo Zilio, 1987, p. 239; véase también Montagner Anguiano, 2022), formada a partir de variedades afines, pertenecientes, como se explicará en la sección 1, al bloque *trevigiano-feltrino-bellunese* de los dialectos vénetos (Véneto nororiental).

El véneto chipileño representa un sorprendente ejemplo de mantenimiento¹ y transmisión de una variedad minoritaria a lo largo de poco más de 140 años. Como afirma MacKay (2017, p. 27),

Los cambios socio-económicos ligados a la industrialización, los contactos cada vez más frecuentes con la ciudad de Puebla, la alfabetización en español y la identificación cada vez más profunda con la cultura mexicana, podrían sugerir un gradual abandono del véneto por el español. No obstante, y gracias a la homogeneidad y la cohesión de la comunidad, el véneto sobrevive. Las ocasiones en que se usa respectivamente el español y el véneto, permanecen claramente distintas.

De hecho, todos los chipileños son bilingües, pero el español solo se utiliza, por lo general, fuera de la comunidad. Hay que añadir que la población venetohablante permaneció relativamente aislada hasta tiempos recientes, lo cual propició el mantenimiento de la variedad del lugar de origen. El aislamiento no es la única razón capaz de explicar la resistencia a la asimilación lingüística: también hay que reconocer el papel fundamental de la homogeneidad histórica (la emigración se produjo en dos oleadas principales a corta distancia), lingüística (los emigrantes procedían de la misma área dialectal) y sociocultural (eran todos campesinos), además de la consistencia numérica (más de 500 personas), la endogamia, los fuertes vínculos comuni-

¹ Como es inevitable, debido al prolongado contacto entre véneto y español, la variedad chipileña ha incorporado numerosos préstamos léxicos de la lengua dominante. Sobre este aspecto, se remite a Meo Zilio (1987), que analiza su adaptación también a nivel fonológico y fonético y las interferencias debidas al español.



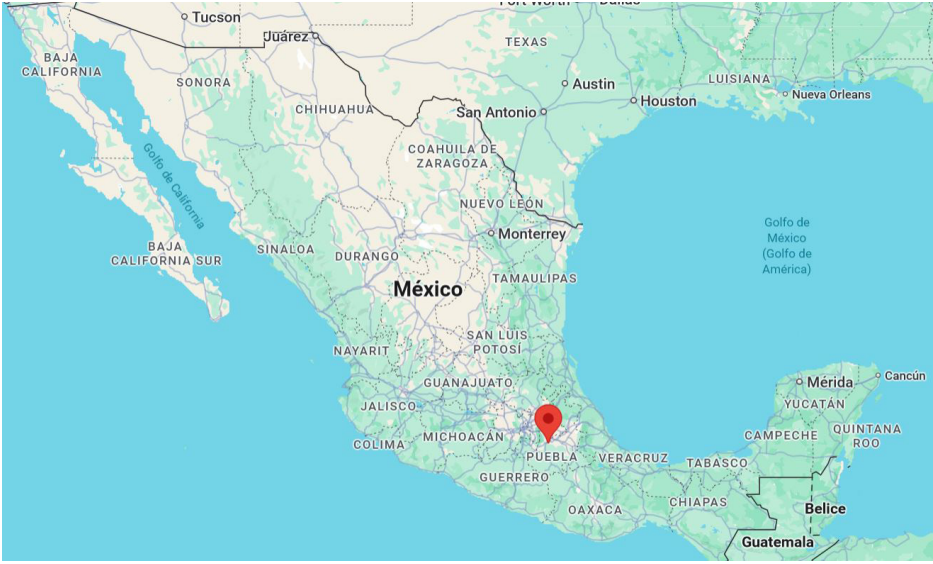


Figura 1. Ubicación de Chipilo en México.

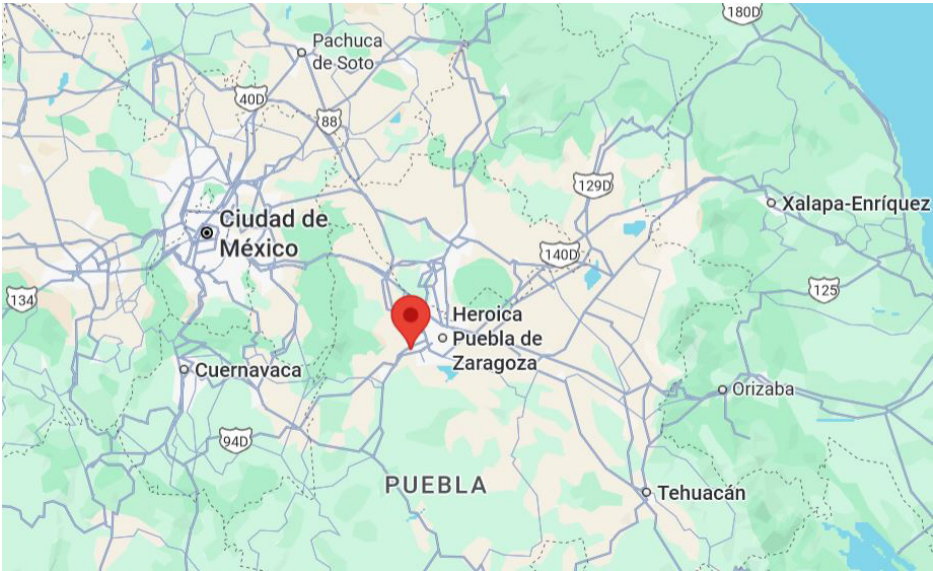


Figura 2. Ubicación de Chipilo con respecto a Ciudad de México y a la capital del estado de Puebla.



Figura 3. Ubicación de Segusino en el nordeste de Italia.

tarios, la autosuficiencia económica, la conciencia de la propia identidad y el apego a las propias tradiciones (Ursini, 1988, p. 219; 2002, p. 1094).

El presente artículo pretende, por una parte, verificar el grado de conservación del vocalismo y el consonantismo del dialecto chipileño mediante su comparación con las variedades habladas en el Véneto; por otra, identificar posibles innovaciones debidas a la influencia del español mexicano, como resultado del contacto lingüístico. El artículo se estructura en las siguientes secciones: en la primera, se presentan el sistema fonológico y los principales procesos alofónicos de los dialectos vénetos hablados en el territorio italiano —concretamente, los pertenecientes al bloque *trevigiano-feltrino-bellunese*—; la segunda está dedicada a la metodología; en la tercera se presentan los principales resultados en relación con el vocalismo y el consonantismo de cinco informantes chipileños. En la cuarta y última sección se discuten e interpretan los fenómenos observados.

2. LOS DIALECTOS VÉNETOS NORORIENTALES: VOCALISMO Y CONSONANTISMO

Los dialectos vénetos se hablan en el nordeste de Italia, en su mayoría en la región administrativa del Véneto². Las variedades vénetas tienen su propia individualidad en el panorama dialectal del norte de Italia y se distinguen claramente de los dialectos galo-itálicos (hablados en Piamonte, Liguria, Lombardía y Emilia-Romaña)³. En el ámbito de la Romania pertenecen, como el español, al bloque occidental de las lenguas romances (Romania occidental), en tanto que el italiano y los dialectos centrales y meridionales del italiano (hablados al sur de la llamada línea La Spezia-Rimini) pertenecen, en cambio, al bloque oriental (Romania oriental). Como se ha dicho en la introducción, los colonos que fundaron Chipilo procedían en su mayoría del pueblo de Segusino y localidades aledañas. Los dialectos hablados en estas localidades, y por consiguiente el chipileño, pertenecen, de acuerdo con la clasificación de Zamboni (1988, pp. 521-522), al bloque nororiental (o *trevigiano-feltrino-bellunese*) de los dialectos vénetos, concretamente a la subvariedad bajo belunesa; los dialectos hablados en la orilla derecha del río Piave son, más propiamente, variedades de transición *trevigiano-bellunese* (Màfera, 1958)⁴.

Las variedades vénetas (incluidas las nororientales) comparten un sistema vocálico de siete unidades distintivas, caracterizado por cuatro grados de abertura: /i, e, ε, a, ə, o, u/. Las vocales medias (altas y bajas) son contrastivas solo en posición acentuada: /'vert/ 'verde' ~ /'vert/ 'abierto', /'tor/ 'tomar' ~ /'tɔr/ 'toro' (los ejemplos pertenecen a las variedades más septentrionales del bloque nororiental).

La tabla 1 incluye los fonemas consonánticos de las variedades vénetas que pertenecen al bloque *trevigiano-feltrino-bellunese*.

² Fuera del Véneto, se hablan actualmente variedades vénetas en algunas zonas de las regiones limítrofes (Trentino y Friul-Venecia Julia), en Istria, en la costa dálmata (en fuerte retroceso) y, como resultado de procesos migratorios, en zonas de Italia central (Agro Pontino), Cerdeña y los Balcanes (también aquí, en franco retroceso) y en Latinoamérica (además de México, en Brasil).

³ Sobre los dialectos italianos se pueden consultar Loporcaro (2009), Grassi *et al.* (2008), Marcato (2007), Cortelazzo *et al.* (2002), Devoto y Giacomelli (1994), Holtus *et al.* (1988).

⁴ Las otras variedades habladas en el Véneto y en las regiones limítrofes son el veneciano *lagunare*, el véneto central *padovano-vicentino-polesano*, el véneto occidental (veronés), el véneto tridentino y el véneto colonial (de base veneciana, hablado en zonas del Véneto, Friul-Venecia Julia, Istria y Dalmacia). De acuerdo con Zamboni (1988, p. 522), la variedad de Chipilo se clasifica dentro de los dialectos de *exportación*; esto es, dialectos, generalmente de base no veneciana, que se mantienen en núcleos significativos dispersos por el mundo en variedades fuertemente interrelacionadas –sobre todo a nivel léxico– con las lenguas dominantes de las zonas de asentamiento. Para una descripción detallada de los dialectos vénetos se remite a Zamboni (1974, 1979; 1988, pp. 517-538), Marcato (1981; 2002, pp. 296-328), Marcato y Ursini (1998), Trumper (1972). Una descripción sintética de las características fundamentales del véneto nororiental se encuentra en Màfera (1958), Zamboni (1974, pp. 31-63; 1979, pp. 35-39; 1988, p. 531) y Marcato (1981, pp. 169-173). Sobre el véneto chipileño, véanse Ursini y Sartor (1983), Meo Zilio (1987) y Ursini (1987, 1988, 2002). Actualmente, la única descripción lingüística sistemática es la de MacKay (2017).



TABLA 1. FONEMAS CONSONÁNTICOS
DE LOS DIALECTOS VÉNETOS NORORIENTALES MÁS CONSERVADORES
(LAS VARIEDADES MÁS INNOVADORAS NO TIENEN /θ/)

	BILABIALES	LABIOD.	DENTALES	ALVEOL.	POSTALV.	PALATALES	VELARES	LABIALES- VELARES
Oclusivos	p	b	t	d			k	g
Nasales		m			n		ɲ	
Vibrantes					r			
Fricativos		f	v	θ	s	z		
Africados					tʃ	dʒ		
Aproximantes						j		w
Ap. laterales					l			

A continuación se detallan, de manera esquemática, las realizaciones fonéticas y los principales procesos alofónicos que se producen en las variedades nororientales más septentrionales, a las que pertenecen los dialectos hablados por los primeros colonos. Los fonemas oclusivos sonoros dental y velar tienen dos variantes combinatorias, una oclusiva ([d, g]), después de pausa y de consonante nasal (para /d/, también tras /l/), y una aproximante ([ð, ɣ]), tras vocal (donde también pueden aparecer, con menor frecuencia, realizaciones oclusivas); después de consonantes distintas a las indicadas, las dos variantes alternan libremente: [do'maŋ, 'veŋder, ʃkaɫ'dar] 'mañana, vender, calentar', [ɣar'dar ~ ɣar'ðar] 'mirar', [fra'ðel] 'hermano'; [ˈgal, ˈloŋga] 'gallo, larga', [zgra'far ~ zɣra'far] 'rasguñar', [pa'ɣar] 'pagar'. Por su parte, /b/ suele realizarse como oclusivo en cualquier contexto (las articulaciones aproximantes son esporádicas): [ˈbaʃ, kaŋ'bjar, ˈɔrbo, ˈʃabo] 'bajo, cambiar, ciego, sábado'. Los fonemas nasales se neutralizan, en posición preconsonántica, en una realización velar; también es velar /n/ final de palabra (véanse las transcripciones de arriba). En final de palabra, /m/ y /ɲ/ son admitidos solo en algunas variedades, como la feltrina (también en Segusino): /ˈpom, ˈleɲ/ 'manzana, madera'. Entre vocales, /ɲ/ puede ser prepalatal ([nʲ]), también con desdoblamiento ([nʲj]); son frecuentes realizaciones reducidas, con pérdida del contacto dorsopalatal y fuerte nasalización de la vocal anterior ([Ṽj, Ṽj̃, Ṽj̃]). El fonema vibrante se realiza típicamente como vibrante simple ([r]) en cualquier posición, si bien en posición de coda silábica pueden aparecer realizaciones vibrantes múltiples. El fonema fricativo labiodental sonoro, /v/, se caracteriza por un grado de constricción menor con respecto al de una consonante fricativa canónica: «semifricativo»⁵ ([v̥]) o, a veces, aproximante ([v]). /s, z/ se articulan como alveolares ([z, s]). /j/ se realiza, frecuentemente, con un considerable grado de abertura (que indicamos con [j]) en posición intervocálica o pospausal.

⁵ Los términos «semifricativo» y «semiaproximante», utilizados en este artículo, están tomados de Canepari (2007) –*semi-constrictive* y *semi-approximant* en el original inglés–.



3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Como se ha adelantado en la introducción, el objetivo de esta investigación es, por una parte, comprobar el grado de conservación de las estructuras fónicas del véneto chipileño a los más de 140 años de su trasplante en México y, por otra, detectar, describir e interpretar innovaciones y reajustes que puedan haberse producido en el sistema (a nivel fonológico y/o fonético). Para ello, se han analizado muestras de habla espontánea (duración total: cuatro horas aproximadamente) producidas por cinco hablantes nativos de la variedad chipileña del véneto, cuatro de sexo masculino y una de sexo femenino, distribuidos en cinco grupos etarios (tabla 2; en la tabla y a lo largo del artículo indicamos a los informantes con «I» acompañada de un número de 1 a 6 en orden de edad, empezando por la más mayor).

A pesar de ser todos los informantes perfectamente bilingües, con el véneto como variedad nativa, y de exhibir todos una fuerte identidad cultural y fidelidad lingüística a la lengua de sus antepasados (según se desprende de las declaraciones de los propios informantes), hay que tener en cuenta que las últimas generaciones son las que han sido mayormente expuestas al español desde edad temprana, tanto por medio de la escolarización como a través de los medios de comunicación y relaciones cada vez más intensas con hablantes monolingües de español. Como consecuencia de ello, debería ser posible detectar, en las generaciones más jóvenes, una tendencia más acusada a incorporar innovaciones en el sistema fónico del véneto chipileño debido precisamente a un contacto masivo con el español. Ya a finales del siglo pasado⁶, la propia MacKay señalaba la existencia de algunas vacilaciones en la pronunciación de los jóvenes, indicativas de un cambio en marcha en algunas áreas de la fonología del véneto chipileño, precisamente debido a la influencia del español.

Hemos abogado por una perspectiva cualitativa, más que cuantitativa, puesto que el objetivo es dar cuenta de la diversidad de comportamientos y tendencias observables en una muestra de hablantes de diferentes generaciones⁷ (tabla 2).

INFORMANTES	EDAD	SEXO
I1	70-80 años	F
I2	60-70 años	M

⁶ Las observaciones de la autora acerca de la influencia del español en la pronunciación de los jóvenes aparecían ya en un artículo publicado en 1984, una descripción sintética del véneto chipileño que constituye el punto de partida de MacKay (2017) –a su vez, adaptación al español de la segunda edición italiana (*Il dialetto veneto di Segusino e Chipilo*), publicada en 2002 (primera edición: 1993)–.

⁷ Un análisis cuantitativo resultaría superfluo en el caso del consonantismo, puesto que la mayor parte de los fenómenos y procesos consonánticos que se describen en este artículo se manifiestan en todos los informantes de forma categórica; el análisis estadístico de los pocos fenómenos variables no aportaría resultados relevantes para los objetivos de este trabajo. Por lo que se refiere al vocalismo, en este artículo nos limitamos a ofrecer unas apreciaciones cuantitativas genéricas y orientativas («mayoritario», «minoritario», «esporádico», etc.) de las tendencias observadas, que consideramos suficientes para los objetivos de la presente investigación.



TABLA 2. CARACTERÍSTICAS DE LOS CINCO INFORMANTES DE LA MUESTRA: GRUPOS ETARIOS Y SEXO

INFORMANTES	EDAD	SEXO
I3	40-50 años	M
I4	30-40 años	M
I5	20-30 años	M

4. RESULTADOS

4.1. EL VOCALISMO

Todas las palabras que presentaban una vocal media en sílaba acentuada han sido etiquetadas atendiendo a la distribución léxica tradicional de /e, ε/ y /o, o/; para ello, se ha utilizado el *Léxico véneto-español-italiano-inglés*, incluido en MacKay (2017, pp. 146-428), que señala la diferencia entre vocales medias altas y vocales medias bajas⁸. Se ha analizado un número total de 900 ocurrencias vocálicas: se trata de una muestra limitada pero suficiente para delinear los distintos patrones de comportamiento lingüístico en relación con el vocalismo y las tendencias en marcha en el dialecto chipileño.

A efectos de la presente investigación, hemos optado por una representación unidimensional del espacio vocálico, para dar cuenta de la dispersión de las realizaciones de los cuatro fonemas vocálicos a lo largo de la dimensión vertical (esto es, de la abertura). De este modo, ha sido posible clasificar seis variantes fonéticas prototípicas (tres para cada serie), claramente identificables: dos medias altas, [e, o], dos medias intermedias (entre las medias altas y las medias bajas), [ɛ, ɔ], y dos medias bajas, [ɛ, ɔ]⁹.

⁸ En el *Léxico*, las vocales medias bajas se diferencian de las altas por medio del acento gráfico grave (è /ɛ/, ò /ɔ/), en tanto que, en el caso de /e, o/, el acento no se marca. En los casos en que el acento está marcado (con la función de indicar la sílaba prosódicamente acentuada, cuando no sea previsible), las vocales medias altas se indican mediante el acento agudo: *vènder* ‘vender’, *fèmena* ‘mujer’ (con /e/), *còdol* ‘cueva’, *mónega* ‘monja’ (con /o/), pero *mèrcol* ‘miércoles’ (/ɛ/), *còtola* ‘falda’ (/ɔ/). Para mayores detalles sobre la previsible del acento en véneto, véase MacKay (2017, pp. 38-39).

⁹ Las realizaciones producidas a caballo entre las medias altas y las intermedias y entre las intermedias y las medias bajas, que no encajaban ni en las medias altas ni en las medias bajas prototípicas del véneto, han sido clasificadas como intermedias. Se han descartado casos evidentes de reducción prosódica (desacentuación), así como realizaciones producidas con excesivo énfasis. Las variantes intermedias corresponden a las típicas realizaciones de /e, o/ del español (en sílaba acentuada), como hemos podido comprobar por medio de un análisis acústico previo, que ha mostrado valores (en Hz) del primer formante (F1) –relacionado con el movimiento de *abertura/cierre* de la boca– compatibles con los calculados por Quilis y Esgueva (1983), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) y RAE-ASALE (2011) para el español europeo, y por Madrid Servín y Marín Rodríguez (2001) para el español mexicano (Ciudad de México). Para la clasificación de /e, o/ del español como «intermedias», véanse también las bases de datos UPSID y Phoible 2.0 (Moran y McCloy, 2019).



Como se puede apreciar en la figura 4a, solo la hablante mayor (I1), como era esperable, produce los contrastes entre las vocales medias altas y las vocales medias bajas –como en los dialectos hablados en el Véneto (véase la sección 1) y en la variedad tradicional de Chipilo (MacKay, 2017, pp. 33, 52)–. En el sujeto mayor de sexo masculino (I2) ya se advierte una tendencia a expandir el espacio articulatorio de /e, o/ hacia el propio de /ɛ, ɔ/. Las ocurrencias de [ɛ] son muy escasas –más esporádicas que las de [ɔ]– y las realizaciones intermedias de /ɛ/ minoritarias frente a las medias bajas, en tanto que /ɔ/ permanece inalterada, lo cual contribuye a mantener parcialmente separados los espacios funcionales de /e, o/ y de /ɛ, ɔ/, si se considera que las realizaciones predominantes de /e, o/ son las medias altas¹⁰.

Por su parte, los cuatro informantes más jóvenes –en mayor medida I3, I4 e I5– confirman la tendencia a extender el espacio articulatorio de las medias altas hasta englobar realizaciones intermedias y medias bajas y muestran, a la vez, una tendencia mayor, con respecto a I2, a prolongar las medias bajas hasta el grado intermedio de abertura, típico de /e, o/ del español¹¹.

La vocal media alta anterior presenta una notable dispersión en la dimensión de la abertura, desde realizaciones propiamente medias altas, típicas de /e/, hasta realizaciones medias bajas, propias de /ɛ/ –en tres sujetos–, pasando por articulaciones intermedias. El informante I4 se diferencia de los demás informantes jóvenes en la ausencia de realizaciones medias bajas de /e/ (figura 4c) y por la tendencia a hacer converger /e/ y /ɛ/ en una realización intermedia, típica del español (mayoritaria tanto para /e/ como para /ɛ/). Por su parte, I3 e I5 presentan una dispersión mayor de las realizaciones de /e/, hasta [ɛ], siendo predominantes las intermedias; las realizaciones de /ɛ/, en estos informantes, son mayoritariamente medias bajas.

Por lo que se refiere a las vocales posteriores, hay que destacar una tendencia, más marcada que en la serie anterior, a extender el campo de articulación de la vocal media alta hasta el grado medio bajo de abertura en todos los informantes jóvenes (ya apreciable en el sujeto masculino mayor, como se ha visto), siendo este

¹⁰ A finales del siglo pasado, en los años 80, este hablante tenía entre 30 y 40 años. Si bien MacKay (1984, 2017) no proporciona datos sobre la edad de sus informantes, I2 puede encuadrarse en la categoría de los jóvenes de esa época, lo cual explica las innovaciones observadas en su vocalismo (véanse la sección 2 y la nota 6).

¹¹ Ya a finales del siglo pasado MacKay señalaba que, en Chipilo, «mientras los más ancianos respetan esta distinción, las últimas generaciones utilizan indistintamente /e/ y /ɛ/ o respetan las reglas fonológicas del español, que no tiene fonémicamente esta distinción» y, sobre el contraste entre las vocales medias posteriores: «Es conveniente mencionar que los jóvenes chipileños, por la influencia del español, no distinguen coherentemente entre /o/ y /ɔ/» (2017, p. 52; las mismas observaciones aparecían en MacKay, 1984). Nuestros datos confirman las afirmaciones de MacKay: los hablantes jóvenes (incluso el mismo hablante) pueden pronunciar la misma palabra, originariamente con /e/ ([e]), con [ɛ], [ɛ] o [e] en variación libre y, viceversa, la misma palabra que originariamente contenía /ɛ/ ([ɛ]) puede ser realizada con [e] o [ɛ]; lo mismo dígase para /o/ y /ɔ/ –por mucho que se note cierta tendencia a realizar de la misma forma las vocales medias en ciertas palabras o terminaciones: por ejemplo, en I3 e I5 (que son los que tienen el espectro más amplio de realizaciones para las medias altas), la desinencia del participio pasado /-est/ de los verbos de segunda conjugación siempre es realizada con [ɛ] (o [e]); la desinencia /-on/ de la primera persona plural de los verbos mayoritariamente con [ɔ]–.



/e/	/ɛ/	/o/	/ɔ/
[e]		[o]	
	[ɛ]		[ɔ]

/e/↓	/ɛ/↑	/o/↓	/ɔ/
[e]		[o]	
[ɛ]	[ɛ]	[ɔ]	
[ɛ]	[ɛ]	[ɔ]	[ɔ]

Figura 4a-b. Realizaciones de las vocales medias: sujetos mayores (I1 e I2).

/e/↓	/ɛ/↑	/o/↓	/ɔ/↑
[e]		[o]	
[ɛ]	[ɛ]	[ɔ]	[ɔ]
	[ɛ]	[ɔ]	[ɔ]

/e/↓	/ɛ/↑	/o/↓	/ɔ/↑
[e]		[o]	
[ɛ]	[ɛ]	[ɔ]	[ɔ]
[ɛ]	[ɛ]	[ɔ]	[ɔ]

Figura 4c-d. Realizaciones de las vocales medias: sujetos jóvenes (I4; I3 e I5).

proceso especialmente acusado en I3 e I5. I3 e I4, en particular, destacan por una clara preferencia por realizaciones intermedias y medias bajas –de hecho, las ocurrencias de [o] son esporádicas en estos informantes–. La media baja posterior se realiza mayoritariamente como media baja en todos los informantes jóvenes; es interesante notar que las variantes intermedias son menos frecuentes que las de la correspondiente vocal anterior, lo cual indica una menor propensión de /ɔ/ a extenderse hasta el grado intermedio de abertura.

En las figuras 4a-d se resumen, de forma visual y esquemática, los distintos patrones que se acaban de describir. El sombreado indica los grados de abertura o cierre de los cuatro fonemas vocálicos; téngase en cuenta que la densidad de las realizaciones en cada grado de abertura / cierre puede variar, como se acaba de ver. Las flechas indican la dirección de los desplazamientos de las vocales medias a lo largo del eje vertical.

En la sección 4 se avanzará una interpretación de los distintos comportamientos y tendencias observadas a la luz de su repercusión en el sistema fonológico.



	Español	Véneto nororiental		Véneto chipileño	
	/b/	/b/	/v/	/b/	/v/
#_, N_	[b]	[b] ([β])	[y]	[b]	
C (≠ N)_	[β]			[β], [b]	[y] ([b])*
V_V				[β] ([b])	

* Después de consonante no nasal, la realización oclusiva bilabial de /v/ es esporádica. Asimismo, se han registrado algunas ocurrencias, también esporádicas, de [b] en posición intervocálica, tal y como puede ocurrir con /b/.

Tabla 3. Alófonos de /b/ en español y de /b/ y /v/ en los dialectos nororientales del Véneto y en Chipilo (## = pausa, # = límite silábico, N = nasal, C = consonante, V = vocal). Entre paréntesis se indican realizaciones que aparecen esporádicamente en el contexto correspondiente.

4.2. EL CONSONANTISMO

En comparación con el vocalismo, sobresale la mayor estabilidad del sistema consonántico del véneto chipileño, que mantiene inalteradas las oposiciones fonológicas fundamentales del véneto, si se exceptúa, como se va a detallar a continuación, la sustitución de los fonemas africado /dʒ/ y aproximante /j/ –el segundo, en todas las posiciones excepto en /Cj/– por el fricativo /j/.

En esta sección nos ceñimos a describir algunos procesos innovadores especialmente relevantes –por su capacidad de influir en el sistema de oposiciones o en los procesos alofónicos–, que afectan, concretamente, a los fonemas oclusivo bilabial sonoro (/b/), fricativo labiodental sonoro (/v/) y vibrante (/r/), y a los fonemas africado postalveolar (o prepalatal) /dʒ/ y aproximante palatal (/j/). Asimismo, se describe el comportamiento de los fonemas nasales en posición de coda silábica, ante consonante y pausa. En la sección 4 se ofrecerá una interpretación de estos mismos procesos, teniendo en cuenta sus repercusiones a nivel del sistema fonológico y de los procesos alofónicos del véneto chipileño, por una parte, y, por otra, los beneficios articulatorios y perceptivos aportados, que serán evaluados a la luz de la Fonología Natural.

Como se ha dicho, en las variedades vénetas del bloque *trevigiano-feltrino-bellunese* /b/ se realiza generalmente como oclusiva, [b], en todas las posiciones –en tanto que /d, g/ tienen, además de la oclusiva (tras pausa y consonante nasal), una variante aproximante, que ocurre entre vocales (donde, sin embargo, no son desconocidas las realizaciones oclusivas) y, en variación libre con la oclusiva, después de consonante no nasal (véase la sección 1; este comportamiento se mantiene también en el véneto chipileño)–. En español, en cambio, /b/ se articula como [b] en posición pospausal y después de nasal, y como aproximante, [β], en los demás contextos. Los informantes chipileños presentan una situación híbrida, con [b] después de pausa y de nasal, [β] entre vocales –donde también se han observado algunas ocurrencias de [b]– y [b] y [β] en variación libre después de una consonante no nasal (tabla 3);



	Español		Véneto nororiental	Véneto chipileño
	/r/	/r/	/r/	/r/
##_, C#_	---	[r]	[r]	[r]
C_	[r]	---		[r]
V_V		[r]	[r] ([r])	[r]
_#C	---	[r, r̥] ^{Mx}		[r, r̥]

Tabla 4. Alófonos de /r/ y /r̥/ en español y de /r/ en los dialectos nororientales del Véneto y en Chipilo (# = pausa, # = límite silábico, N = nasal, C = consonante, V = vocal). Entre paréntesis se indican realizaciones que aparecen con menor frecuencia en el contexto correspondiente.

Mx = español de México.

como se puede ver, esta distribución es básicamente idéntica a la de /d/ y /g/ tanto en el véneto nororiental como en el chipileño.

El fonema fricativo labiodental sonoro, inexistente en español, se mantiene en el véneto de Chipilo, generalmente realizado como «semifricativo» (como en el Véneto; véase la sección 1), excepto después de pausa y de consonante nasal (más esporádicamente en otros contextos; véase la sección 4), donde se produce la sustitución de /v/ por [b], posiblemente en virtud de la correspondencia que los hablantes establecen entre el fonema labiodental del véneto y el bilabial del español (tabla 3). No nos atrevemos a proponer una interpretación concluyente acerca de a qué unidad fonológica (/b/ o /v/) asignar [b] en estos contextos; no obstante, consideramos que la distribución complementaria de [b] con [v] y no con [β] –por ejemplo, [ˈbaka] ‘vaca’ pero [laˈvaka] ‘la vaca’– es prueba del hecho de que el fono oclusivo bilabial actúa como «alófono fuerte» de /v/, lo cual nos lleva a proponer, por tanto, que la representación fonológica /ˈvaka/ es más adecuada que /ˈbaka/.

El único fonema vibrante del véneto se realiza generalmente, en las variedades habladas en el territorio italiano, como vibrante simple ([r]), en variación libre con la múltiple en posición de coda silábica (véase la sección 1). El véneto chipileño ha adoptado, en posición de ataque silábico, la distribución complementaria, típica del español, entre una realización vibrante múltiple, en posición inicial de palabra y tras consonante heterosilábica (nasal), y una vibrante simple, entre vocales y tras consonante tautosilábica¹². Estos cambios están generalizados en todos los informantes. La articulación de /r/ es típicamente vibrante múltiple también en posición de

¹² El véneto no conoce la oposición entre /r/ y /r̥/, por lo que el fonema vibrante múltiple no aparece entre vocales, si bien sí puede ocurrir, en ocasiones, en palabras cognadas (por ejemplo, [sɛˈrar] ‘cerrar’ en lugar de [sɛˈrar̥]).

coda silábica –a veces desonorizada en posición prepausal, como en el español de México central (véase también MacKay, 2017, p. 50 y tabla 4)–.

Por lo que se refiere a / $\overline{d_3}$ /, se han registrado en todos los informantes articulaciones de tipo africado ([$\overline{d_3j}$], [$\overline{d_3}$] o [$\overline{d_3'}$])¹³ u oclusivo ([j]) –compatibles con las propias del fonema fricativo palatal /j/ del español, especialmente en posiciones de refuerzo (tras consonante nasal o lateral o después de pausa: véase RAE-ASALE, 2011, p. 193; Hualde, 2014, p. 162), aunque no son infrecuentes entre vocales– y realizaciones «semifricativas» (esto es, caracterizadas por un grado de constricción menor que el de un fono fricativo canónico)¹⁴, también típicas de /j/ –especialmente entre vocales pero también después de pausa y después de consonantes distintas a /n, l/–. Ello debe de haber favorecido, a su vez (y a la vez), un proceso de confluencia de la aproximante véneta /j/ en posición inicial de palabra e intervocálica hacia el mismo fonema, debido a la proximidad acústica y articulatoria entre [j] y [$\overline{d_3j}$] –propiciado también por la mayor tensión con que se articulan ciertos segmentos consonánticos aproximantes o «semiaproximantes», propios de las variedades habladas en el Véneto, en la variedad chipileña (véase la nota 21)–, así como a razones de naturaleza fonológica: una oposición /j/ ~ / $\overline{d_3j}$ / hubiera resultado escasamente rentable. En todos los informantes, las realizaciones «semifricativas» de /j/ alternan con las reforzadas de tipo africado y oclusivo, lo cual apunta a un solapamiento total entre los espacios funcionales de / $\overline{d_3}$ / y /j/ del véneto. Ello nos lleva a postular, en el sistema consonántico del véneto chipileño, un nuevo fonema / $\overline{d_3j}$ /, inexistente en los dialectos hablados en el Véneto, en el cual convergen / $\overline{d_3}$ / y /j/, precisamente debido

¹³ La articulación de [$\overline{d_3}$] es a menudo más retrasada (palatal) que la postalveolar (o prepalatal) asociada a la notación AFI; para marcar la diferencia entre las dos variantes, indicamos la postalveolar con [$\overline{d_3}$] y la palatal con [$\overline{d_3}$ ']. Según Canepari (2007), la diferencia entre las dos variantes palatales [$\overline{d_3}$] y [$\overline{d_3}$ '] (para las cuales el autor utiliza símbolos alternativos) estriba en el acanalamiento del dorso de la lengua, ausente en la primera y presente en la segunda. En la reinterpretación que propone Martín Butragueño (2013) de las variantes de /j/ utilizadas en el *Atlas Lingüístico de México*, [$\overline{d_3}$ '] vendría a corresponder a una articulación «africado-aproximante palatal» y [$\overline{d_3}$ '] a una articulación «africada postalveolo-palatal» (pp. 180-181).

¹⁴ En español, como destacan Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007), /j/ se caracteriza, articulatoriamente, por «la mayor o menor abertura de los articuladores en la zona palatal [...] de donde se deduce la menor tensión de los órganos que intervienen en su formación respecto a la que adoptan para producir una fricativa con aire turbulento»; acústicamente, carece del ruido propio de las consonantes fricativas propiamente dichas (p. 59), de ahí que los autores (p. 166) la clasifiquen como «consonante aproximante» (distinta de [j] = «semivocal aproximante») y la transcriban con el diacrítico de abertura ([$\overline{d_3j}$]). Hualde (2014, p. 162) define esta articulación como «fricativa palatal sonora débil» o «aproximante».

¹⁵ El proceso descrito involucra sin excepciones las formas patrimoniales con / $\overline{d_3}$ / en las variedades de origen. Es necesaria una investigación *ad hoc* para determinar el comportamiento de este fonema en las palabras de origen italiano incorporadas en el véneto (como / $\overline{d_3}$ oven'tu, imad $\overline{d_3}$ ina'θjon, $\overline{d_3}$ ar'din/ 'juventud, imaginación, jardín' ← italiano / $\overline{d_3}$ oven'tu, immad $\overline{d_3}$ inat \overline{s} 'tsjone, $\overline{d_3}$ ar'dino/): de hecho, en los no abundantes ejemplos que aparecen en las muestras orales analizadas, el fonema africado original parece mostrar cierta resistencia a ser realizado como continuo en la mayoría de los informantes, incluso cuando ocurre en la posición que debería propiciar la lenición, esto es, entre vocales (excepto I4, que solo tiene realizaciones «semifricativas» en este contexto).



a la correspondencia que los venetohablantes establecen entre los dos fonemas de su variedad nativa y el fricativo palatal del español. Los procesos alofónicos propios de /j/ quedan así incorporados en el sistema chipileño, con dos alófonos en distribución complementaria, de acuerdo con las reglas propias del español: uno «semi-fricativo», más frecuente entre vocales, y uno reforzado (que puede manifestarse a través de las cuatro variantes indicadas), después de nasal, lateral y pausa (posible también en posición intervocálica)¹⁶. Como consecuencia de lo dicho, /j/ ve reducidas sus posibilidades distribucionales, al quedar relegado a la posición después de consonante tautosilábica.

TABLA 5. EJEMPLOS PARA /d̄ʒ/, /#j/, /VjV/ Y /Cj/ EN VÉNETO NORORIENTAL (DIALECTOS DE ORIGEN) → /j/ Y /Cj/ EN VÉNETO CHIPILEÑO (Y REALIZACIONES FONÉTICAS)

Véneto nororiental (dialectos de origen)		Véneto chipileño		
/d̄ʒaθ/	[d̄ʒaθ]	/jaθ/	[jaθ, d̄ʒaθ, d̄ʒ'aθ, jjaθ, jaθ]	'hielo'
/ju'tar/	[ju'tar]	/ju'tar/	[ju'tar, d̄ʒ-, d̄ʒ', j̄j-, j-]	'ayudar'
/paja/	[paja]	/paja/	[paja] ([-d̄ʒa, -d̄ʒ'a, -jja, -ja])	'paja'
/pjan/	[pjan]	/pjan/	[pjan]	'despacio'

En posición de coda silábica, en la pronunciación de los cinco informantes, los fonemas nasales del véneto chipileño se asimilan en punto de articulación a la consonante siguiente, con una clara adecuación al español local, en tanto que en los dialectos hablados en el Véneto, como se ha visto (sección 1), se realizan de manera incondicionada como [ŋ] –también ante pausa, contexto en el cual el español estándar, así como el véneto chipileño, tienen [n]–.

En la tabla 6 se muestran los fonemas consonánticos del véneto chipileño. Las flechas indican la dirección de los procesos de neutralización de contrastes distintivos (para /d̄ʒ/, véase sin embargo la nota 15; /j/, como se ha visto, se mantiene solo en el contexto /Cj/).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este artículo se han analizado los cambios que se han producido en la variedad véneta de Chipilo en poco más de 140 años de contacto con el español mexicano. Se ha comparado el sistema fónico del dialecto de Chipilo con el de las

¹⁶ En los cinco informantes, la articulación postalveolar ([d̄ʒ]) aparece predominantemente en las formas con /d̄ʒ/ en las variedades de origen. Los fonos africados pueden presentar el momento oclusivo reducido ([^{d̄ʒ}, ^{d̄ʒ}, j̄j]).

TABLA 6. FONEMAS CONSONÁNTICOS DEL VÉNETO CHIPILEÑO (CH = CHIPILO). EL FONEMA /X/ APARECE ÚNICAMENTE EN PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL

	BILAB.	LABIOD.	DENTALES	ALVEOLAR.	POSTALV.	PALATALES	VELARES	LABIOVEL.
Oclusivos	p b		t d				k g	
Africados					tʃ (dʒ)			
Nasales	m			n		ɲ		
Vibrantes				r				
Fricativos		f v	θ	s z	j ^{Ch}		(x)	
Aproximantes						j		w
Ap. Laterales				l				

variedades nororientales habladas en el Véneto, por una parte, y el del español mexicano (variedades centrales), por otra. El análisis ha permitido observar una reestructuración en algunas áreas de la fonología del véneto chipileño, que se pueden achacar al contacto con el español y, en el caso específico del consonantismo, algunos fenómenos innovadores en relación a los procesos alofónicos.

En el vocalismo se ha evidenciado un proceso de desfonologización, todavía no completado, del contraste entre las vocales medias altas y bajas, propio del véneto (incluido el chipileño tradicional). En el origen del proceso de desfonologización se halla la distinción incoherente entre /e, o/ y /ɛ, ə/, que interactúa con la tendencia a adecuar el sistema heptavocálico del véneto al pentavocálico del español, con /e, ɛ/ → [e] y /o, ə/ → [o]. Como se puede desprender de la comparación del patrón de comportamiento de la informante de mayor edad con el de los demás informantes, este proceso parece haber evolucionado más rápidamente en la serie posterior. De hecho, como se ha visto en la sección 3.1., todos los informantes exhiben patrones tendencialmente asimétricos, con distribuciones (parcialmente) distintas de las realizaciones vocálicas en los ejes anterior y posterior o concentraciones desiguales de las distintas variantes en cada grado de abertura / cierre en los dos ejes, excepto, como es obvio, la hablante de más edad, que conserva inalterados los contrastes de las variedades de origen. Los informantes de más edad (I1 e I2) se diferencian de I3, I4 e I5 por su relativo mayor conservadurismo, especialmente la informante más mayor (I1). Los síntomas de colapso del sistema de oposiciones medias altas ~ medias bajas son especialmente tangibles en I3, I4 e I5, que presentan una notable incoherencia en las distinciones y una influencia más penetrante del español, premisas de una ineludible desfonologización de los contrastes. El proceso de desfonologización se encuentra en un estadio muy avanzado, en estos informantes, en ambas series.

Lo que parecen compartir la mayoría de los informantes innovadores (I2, I3, I4 e I5, caracterizados todos ellos por patrones de comportamiento asimétricos),



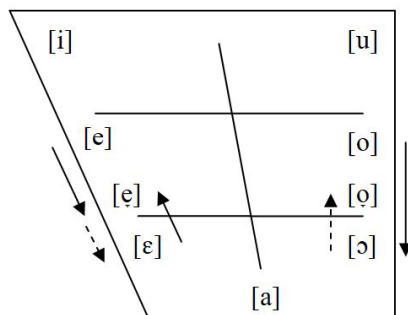


Figura 5. Proyección de los procesos de expansión de los espacios articulatorios de las cuatro vocales medias del véneto chipileño en el trapecio vocálico, en la pronunciación de I2, I3, I4 e I5. Las flechas punteadas indican al mismo tiempo procesos no generalizados o que se producen con menor intensidad con respecto a los indicados por las flechas con línea continua.

más allá de los comportamientos idiosincráticos, es la tendencia a ampliar el espacio articulatorio de las vocales medias altas hasta el propio de [ɛ, ɔ] y [e, ɔ] –tendencia más acusada en el caso de la media alta posterior– y a expandir el campo de articulación de las medias bajas hasta [e, ɔ] –tendencia más acusada en el caso de la baja anterior–; véase la figura 4. Como se puede apreciar en las figuras 4 y 5, en ningún caso las medias bajas se realizan como altas: el solapamiento de /e, o/ y /ɛ, ɔ/ siempre se produce en la parte baja e/o intermedia del espacio articulatorio conformado por las vocales medias. Debido, por una parte, a la persistencia de realizaciones medias altas de /e, o/ (todavía mayoritarias en algunos hablantes) –y, en la serie anterior, a la escasa propensión de /e/ a realizarse como media baja en la mayoría de los informantes– y, por otra, a la escasa propensión de /ɛ, ɔ/ a extenderse hasta el grado intermedio de abertura y a la inexistencia de variantes medias altas de /ɛ, ɔ/, la defonologización del contraste medias altas - medias bajas no puede considerarse un proceso completo, aunque sí muy avanzado –especialmente en algunos informantes–, caracterizado por un elevado grado de incoherencia en las distinciones.

Para delinear de manera más clara las tendencias que se están produciendo en la comunidad venetohablante de Chipilo y determinar si el vocalismo del véneto chipileño se está encaminando a un patrón estable y compartido o bien si la pluralidad de patrones observables se correlaciona con factores de tipo social¹⁷, se necesitaría una

¹⁷ No es de descartar, en contradicción con lo afirmado por MacKay (1984, 2017), que el contraste medias altas - medias bajas siga manteniéndose en hablantes jóvenes. Es el caso de dos



muestra más amplia y estratificada (por edad, sexo y nivel sociocultural) de informantes¹⁸. Lo que sí se puede reconocer con certeza es la dirección que está sufriendo el cambio, desde un sistema heptavocálico (tradicional) a uno pentavocálico. Si por una parte la simplificación es sin duda el efecto de una adaptación al español, como resultado de un prolongado contacto lingüístico de esta lengua sobre el véneto, por otra no hay que descartar el factor interno; esto es, la debilidad estructural que caracteriza a muchos sistemas heptavocálicos romances, achacable a la inestabilidad de la oposición entre las vocales medias altas y bajas, debido al escaso rendimiento funcional y, por tanto, al excesivo esfuerzo cognitivo requerido para mantenerlas.

El consonantismo, por su parte, es más conservador: de hecho, las oposiciones fonológicas fundamentales del véneto se mantienen inalteradas en el dialecto chipileño. Pese a ello, el sistema consonántico ha sufrido una reestructuración en algunos puntos, como consecuencia del contacto con el español. Se trata de cambios bien asentados en todos los informantes.

La convergencia de /d͡ʒ/ y /j/ pospausal e intervocálico en el fonema fricativo palatal /j/ culmina en una simplificación del sistema fonológico, el cual sin embargo no resulta comprometido: de hecho, en véneto, la oposición entre /d͡ʒ/ y /j/ tiene un rendimiento funcional prácticamente nulo¹⁹. Por otra parte, la sustitución de /v/ por /b/, limitada casi exclusivamente a los contextos pospausal y posnasal (con /b/ realizada como [b]), podría ser interpretada como síntoma de un cambio incipiente /v/ → /b/, que podría verse extendido en un futuro a otros contextos, favorecido por la proximidad articulatoria y acústica entre el alófono aproximante bilabial de /b/ y la realización «semifricativa» ([v]) que tiene típicamente /v/ tanto en el véneto hablado en el territorio italiano como en el chipileño (véase la sección 3.2.); sin embargo, véanse las consideraciones desarrolladas más abajo en contra de estas previsiones.

En el caso de /b/, la importación de la regla alofónica del español –con [b] tras pausa y nasal y [β] en los demás contextos–, ya latente en las variedades de origen (en la cual /b/ se realiza básicamente como [b], solo esporádicamente como [β]; véase la sección 1), favorece la adecuación del fonema oclusivo bilabial sonoro al patrón alofónico –conformado por un alófono oclusivo y uno aproximante (con la distribución descrita en la sección 1)– compartido por /d/ y /g/ del véneto (también chipileño), el cual se hace extensivo, por tanto, a toda la serie de los fonemas oclusivos sonoros. Ello, si por una parte aporta ventajas al sistema consonántico del

informantes (> 30 años) –que no hemos incluido en la muestra de informantes debido a la corta duración del material grabado, suficiente, no obstante, para delinear un patrón de comportamiento básicamente conservador–, que presentan muy esporádicas realizaciones intermedias y medias bajas de /e, o/ e intermedias de /ε, ə/.

¹⁸ Para comprender hasta qué punto los hablantes son conscientes de la oposición fonológica entre medias altas y medias bajas y son capaces de percibir dicha oposición, la lectura de pares mínimos y tareas de discriminación perceptiva de contrastes vocálicos proporcionarían resultados interesantes.

¹⁹ Es más: en algunas subvariedades vénetas del bloque *trevigiano-feltrino-bellunese* /d͡ʒ/ y /j/ pueden alternar libremente en algunas palabras; por ejemplo, en belunés: /d͡ʒaθ - 'hielo', /d͡ʒara - 'jara' 'grava' (las variantes con /d͡ʒ/ son las comunes en los dialectos de origen).



véneto chipileño en términos de simetría y coherencia interna, por otra le confiere, al mismo tiempo, una mayor *naturalidad*, noción central en Fonología Natural (Donegan y Stampe, 1979; Dressler, 1984, 1988). La Fonología Natural, con base en el supuesto –que consideramos adecuado y esclarecedor para explicar la adecuación del consonantismo véneto al español en algunos puntos específicos– de que la estructura de los sistemas fonológicos posee las dos funciones fundamentales de hacer pronunciables y al mismo tiempo perceptibles los signos verbales, distingue entre dos tipos fundamentales de procesos: de refuerzo (fortición), que optimizan la perceptibilidad de los segmentos, y de debilitamiento (lenición), cuya función es reducir el esfuerzo articulatorio. En este sentido, la realización aproximante, en lugar de oclusiva, de /b/ entre vocales obedecería precisamente al segundo de los procesos, debido al menor esfuerzo requerido por un segmento [+continuo] en contexto intervocálico (sobre la naturalidad de este proceso, véase también Hyman, 1975)²⁰. Si bien es cierto que el proceso mencionado, al introducir en el sistema fónico del véneto chipileño un fono aproximante bilabial inexistente (o muy esporádico) en las variedades vénetas de origen, podría acabar por debilitar y poner en riesgo la eficacia distintiva de la oposición /b/ ~ /v/ (especialmente en el contexto intervocálico; tabla 3) –si se considera, además, la proximidad articulatoria, acústica y perceptiva entre a la realización «semifricativa» o aproximante de /v/ y la aproximante de /b/, como se ha dicho–, los resultados del análisis de las producciones de los cinco informantes revela que todos distinguen de manera coherente las dos realizaciones. Por otra parte, por lo que se refiere a /v/, la tendencia a mantener, entre vocales y después de consonante no nasal, la articulación labiodental propia de las variedades de origen, podría explicarse atendiendo a principios de carácter universal: [β] es más marcado desde el punto de vista tipológico con respecto a [v] (Maddieson, 1984, pp. 46-47), lo cual haría suponer un menor grado relativo de dificultad articulatoria en el caso de la articulación labiodental. Entre vocales, en particular, /v/ ya posee el rasgo [+continuo], lo cual no hace necesaria su sustitución por /b/ en este contexto.

La realización oclusiva bilabial de /v/ después de pausa y de consonante nasal, así como las articulaciones africadas y oclusiva de /j/ en las mismas posiciones (y tras lateral) y la realización vibrante múltiple de /r/ tras nasal y pausa y en coda silábica, pueden ser interpretadas como procesos de refuerzo, con la función de mejorar la saliencia perceptiva de la frontera silábica y de palabra. En el caso de /v/, así como

²⁰ Nos parece interesante mencionar un estudio reciente (Harris *et al.*, 2023), que concibe todos los tipos de lenición en términos de reducción de la medida en que una consonante modula la señal portante (*carrier signal*). Este modelo se basa en la caracterización del habla como señal portante modulada: «The carrier is linguistically void, furnishing information that reveals details about the talker's organism (sex, age, size, etc.), attitude or emotional state, and physical location. Modulations of the carrier contain the linguistic information that conveys lexical–grammatical meaning. In short, the carrier allows the linguistic message to be heard, while modulations allow the message to be understood» (p. 40).

en el de /j/, el proceso de refuerzo resulta especialmente eficaz después de nasal (y de lateral, en el caso de /j/), gracias a la disimilación con respecto al rasgo [+continuo]²¹.

La realización vibrante múltiple de /r/ en posición de coda silábica muestra que los procesos de refuerzo dirigidos a mejorar la saliencia perceptiva de la frontera silábica también se aplican en la distensión silábica. Es interesante notar que el refuerzo de /r/ posnuclear es el único fenómeno que no se produce como consecuencia del contacto con el español (en el cual articulaciones vibrantes múltiples de /r/ en coda silábica pueden darse básicamente por razones de énfasis; véase Hualde, 2014, p. 182): lo más probable, en nuestra opinión, es que se trate de un desarrollo autónomo con una clara teleología perceptiva, que no hace sino convertir en categórica una regla alofónica variable del véneto hablado en el territorio italiano—en el cual las realizaciones vibrantes simples, en coda silábica, se alternan con las múltiples (véase la sección 1)—. Cabe remarcar el notable esfuerzo articulatorio que suponen, en una posición débil como lo es la distensión silábica, las articulaciones vibrantes múltiples, las cuales implican una serie de acciones tanto musculares como aerodinámicas, que requieren una precisión considerable (Blecua, 2001, p. 7; Pettorino, 2011).

En dirección opuesta se sitúan los fonemas nasales en coda silábica: en este caso, las realizaciones asimiladas a la consonante siguiente, al comportar la igualación al contexto, responden a una exigencia opuesta a la de las soluciones velares (no asimiladas) de las variedades de origen, en las cuales la no asimilación responde a un proceso de refuerzo desde el punto de vista perceptivo (no así articulatorio), puesto que incrementa la saliencia de la frontera silábica y de palabra (en el caso de /n/ final). El véneto chipileño, en cambio, opta por un proceso de debilitamiento, facilitado por la debilidad articulatoria de la distensión silábica, que favorece a su vez la asimilación, la cual comporta una reducción del esfuerzo articulatorio y una disminución de la saliencia perceptiva. Por otra parte, proponemos que la preferencia por realizaciones homorgánicas en posición preconsonántica—y por [n] ante pausa—aporta beneficios a nivel de la estructura silábica, preservando las codas y contrarrestando, por tanto, su debilitamiento²².

²¹ La mayor tensión con que se producen algunas consonantes en la variedad de Chipilo, frente a los dialectos hablados en el Véneto, también podría estar en consonancia con la tendencia a mejorar la perceptibilidad de los segmentos. Es el caso, por ejemplo, de la nasal palatal, articulada como en español –[ɲ], con contacto completo entre el dorso de la lengua y el paladar central—, resultando en una mayor estabilidad articulatoria y en la reducción de la variabilidad fonética propia de /ɲ/ en los dialectos hablados en el Véneto (véase la sección 1). A esta tendencia obedecen también la mayor tensión con que se articulan algunos segmentos consonánticos aproximantes o «semiaproximantes» de las variedades de origen: es el caso de la realización «semifricativa» de /j/ (→ /j/) y [ð], alófono de /d/ (véase la sección 1), no infrecuentemente articulada con una considerable tensión en el véneto chipileño, en tanto que en los dialectos del bloque *trevigiano-feltrino-bellunese* abundan realizaciones «semiaproximantes» (no desconocidas en la variedad chipileña), caracterizadas por una aproximación del ápice de la lengua a los dientes de menor entidad con respecto a los fonos propiamente aproximantes.

²² Téngase en cuenta que las realizaciones velares, en los dialectos vénetos de origen, son especialmente débiles (Mioni, 2001, p. 162) y a menudo acompañadas por la nasalización de la vocal adyacente (Canepari, 1999, p. 400; el autor describe el italiano regional, que reproduce a su vez, en su



A los más de 140 años de contacto lingüístico con el español, el véneto chipileño sigue conservando sus estructuras fundamentales. Los reajustes fonológicos –ocurridos como consecuencia de las intensas interacciones entre la comunidad venetohablante y la hispanohablante en las últimas décadas–, lejos de dar lugar a una reestructuración radical del sistema de origen, se han producido en áreas de gran potencialidad interferencial en términos de inestabilidad estructural. Se podría decir que el sistema español –que, como se ha podido comprobar, no carece de cierta naturalidad– ha actuado, para el véneto chipileño, como una fuerza reequilibradora, capaz de conferirle mayor naturalidad desde el punto de vista de teleologías articulatorias y perceptivas universales, así como mayor coherencia interna²³.

RECIBIDO: 11.10.2025; ACEPTADO: 02.12.2025.



modalidad más rústica, condiciones propias de los dialectos). A este propósito, Ohala y Ohala destacan que «The further back a nasal consonant is articulated, the less ‘consonantal’ it is»; una de las razones es la baja saliencia acústica de las antirresonancias en la parte superior del espectro, lo que hace que la consonante nasal velar sea perceptualmente muy similar a una vocal nasalizada (1993, pp. 234-235). Las realizaciones vibrantes múltiples de /r/ en posición de distensión silábica tienen la misma función que las realizaciones nasales homorgánicas (preservación de las codas).

²³ En investigaciones futuras, sería deseable investigar los efectos del contacto a nivel prosódico (acentual y entonativo). Los únicos trabajos sobre entonación publicados hasta la fecha (Barnes y Michnowicz, 2013, 2015) se centran en el español hablado por los chipileños. Los autores sugieren la hipótesis de una convergencia entre el véneto y el español local.

BIBLIOGRAFÍA

- BARNES, Hilary y MICHNOWICZ, Jim (2013). Peak Alignment in Semi-spontaneous Bilingual Chipilo Spanish. En Ana M. Carvalho y Sara Beaudrie (Eds.), *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 109-122). Cascadilla Proceedings Project.
- BARNES, Hilary y MICHNOWICZ, Jim (2015). Broad focus declaratives in Veneto-Spanish bilinguals: Peak alignment and language contact. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 8(1), 35-57.
- BLECUA FALGUERAS, Beatriz (2001). *Las vibrantes del español: manifestaciones acústicas y procesos fonéticos* [Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://www.rdx.cat/handle/10803/4859#page=1>.
- CANEPARI, Luciano (1999). *il MaPI. Manuale di pronuncia italiana*. Zanichelli.
- CANEPARI, Luciano (2007). *Natural Phonetics and Tonetics*. Lincom.
- CORTELAZZO, Manlio, MARCATO, Carla, DE BLASI, Nicola y CLIVIO, Gianrenzo P. (Eds.). (2002). *I dialetti italiani. Storia struttura uso*. UTET.
- DEVOTO, Giacomo y GIACOMELLI, Gabriella (1994). *I dialetti delle regioni d'Italia*. Bompiani.
- DONEGAN, Patricia y STAMPE, David (1979). The Study of Natural Phonology. En Daniel A. Dinnsen (Ed.), *Current Approaches to Phonological Theory* (pp. 126-173). Indiana University Press.
- DRESSLER, Wolfgang U. (1984). Explaining Natural Phonology. *Phonology Yearbook*, 1, 29-51.
- DRESSLER, Wolfgang U. (1988). La semiotica del ricevente e i parametri universali della Fonologia / Morfologia Naturale. En Tullio De Mauro, Stefano Gensini y Maria Emanuela Piemontese (Eds.), *Dalla parte del ricevente: percezione, comprensione, interpretazione* (pp. 5-21). Bulzoni.
- FERRERO, Franco, MAGNO CALDOGNETTO, Emanuela y COSI, Piero (1995). Le vocali al femminile. En *Atti del Convegno Internazionale «Dialectologia al femminile»*, Sappada (BL), 26-30 giugno 1995 (pp. 413-436). CLEUP.
- GRASSI, Corrado, SOBRERO, Alberto A. y TELMON, Tullio (2008). *Introduzione alla dialettologia italiana*. Laterza.
- HARRIS, John, URUA, Eno-Abasi y TANG, Kevin (2023). A unified model of lenition as modulation reduction: gauging consonant strength in Ibibio. *Phonology*, 40(1-2): 35-64.
- HOLTUS, Günter, METZELTIN, Michael y SCHMITT, Christian (Eds.). (1988). *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Band IV: *Italienisch, Korsisch, Sardisch*. Niemeyer.
- HUALDE, José Ignacio (2014). *Los sonidos del español*. Cambridge University Press.
- HYMAN, Larry M. (1975). *Phonology. Theory and Analysis*. Holt, Rinehart and Winston.
- LOPORCARO, Michele (2009). *Profilo linguistico dei dialetti italiani*. Laterza.
- MACKEY, Carolyn J. (1984). The Veneto Dialect of Chipilo, Mexico. *Texas Linguistics Forum*, 23, 123-133.
- MACKEY, Carolyn J. (2017). *El véneto de Segusino y Chipilo: fonología, gramática, léxico véneto, español, italiano, inglés*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades «Alfonso Vález Pliego».
- MADDIESON, Ian (1984). *Patterns of sounds*. Cambridge University Press.
- MADRID SERVÍN, Edgar A. y MARÍN RODRÍGUEZ, Mario A. (2001). Estructura formántica de las vocales del español de la Ciudad de México. En Esther Herrera (Ed.), *Temas de Fonética Instrumental* (pp. 39-53). El Colegio de México.



- MÀFERA, Giovanni (1958). Profilo fonetico-morfologico dei dialetti da Venezia a Belluno. *L'Italia Dialettale*, 22, 131-184.
- MARCATO, Carla (2002). *Il Veneto*. En Manlio Cortelazzo, Carla Marcato, Nicola De Blasi y Gianrenzo P. Clivio (Eds.) (pp. 296-328).
- MARCATO, Carla (2007). *Dialetto, dialetti e italiano*. il Mulino.
- MARCATO, Carla, HALLER, Hermann W., MEO ZILIO, Giovanni y URSINI, Flavia (2002). I dialetti italiani nel mondo. En Manlio Cortelazzo, Carla Marcato, Nicola De Blasi y Gianrenzo P. Clivio (Eds.) (pp. 1074-1096).
- MARCATO, Gianna (1981). *Parlarveneto*. Edizioni del Riccio.
- MARCATO, Gianna y URSINI, Flavia (1998). *Dialetti veneti. Grammatica e storia*. Unipress.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro (2013). Estructura del yeísmo en la geografía fónica de México. En Rosario Gómez e Isabel Molina Martos (Eds.), *Variación yeísta en el mundo hispánico* (pp. 169-206). Iberoamericana / Vervuert
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana M.^a (2007). *Manual de fonética española*. Ariel.
- MEO ZILIO, Giovanni (1987). (Ed.). *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo*. Parte I: *America Latina*. Centro interuniversitario di studi veneti.
- MEO ZILIO, Giovanni (1987). Lingue in contatto: interferenze fra veneto e spagnolo in Messico. En Giovanni Meo Zilio (Ed.) (pp. 237-263).
- MEO ZILIO, Giovanni (2002). I dialetti italiani in America Latina. En Carla Marcato, Hermann W. Haller, Giovanni Meo Zilio y Flavia Ursini (Eds.) (pp. 1086-1091).
- MIONI, Alberto M. (2001). *Elementi di fonetica*. Unipress.
- MONTAGNER ANGUIANO, Eduardo (2022). Emigración vénéta en México: un caso de estudio entre historia y mito. *Visioni LatinoAmericane*, 26, 108-155.
- MORAN, Steven y McCLOY, Daniel (Eds.). (2019). *PHOIBLE 2.0*. Max Planck Institute for the Science of Human History. <https://phoible.org/>.
- OHALA, John J. y OHALA, Manjari (1993). The phonetics of nasal phonology: theorems and data. En Marie K. Huffman y Rena A. Krakow (Eds.), *Nasals, Nasalization, and the Velum* (pp. 225-249). Academic Press.
- PETTORINO, Massimo (2011). Vibranti. En *Enciclopedia dell'Italiano*. [https://www.treccani.it/enciclopedia/vibranti_\(Enciclopedia-dell%27Italiano\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/vibranti_(Enciclopedia-dell%27Italiano)/).
- QUILIS, Antonio y ESGUEVA, Miguel (1983). Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal. En Miguel Esgueva y Margarita Cantarero (Eds.), *Estudios de fonética I* (pp. 137-252). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- [RAE-ASALE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Espasa.
- TRUMPER, John (1972). *Il gruppo dialettale padovano-polesano. La sua unità, le sue ramificazioni*. Rebellato.
- [UPSID] UCLA Phonological Segment Inventory Database. <http://web.phonetik.uni-frankfurt.de/upsid.html>.
- URSINI, Flavia (1987). Emigrazione e lingua: il veneto in Messico. En Giovanni Meo Zilio (Ed.) (pp. 265-277).
- URSINI, Flavia (1988). Veneto e spagnolo a contatto: il caso Chipilo. En *Elementi stranieri nei dialetti italiani. Atti del XIV Convegno del C.S.D.I.* (pp. 217-228). Pacini.



- URSINI, Flavia (2002). Un episodio messicano: la colonia di Chipilo. En Carla Marcato, Hermann W. Haller, Giovanni Meo Zilio y Flavia Ursini (Eds.) (pp. 1091-1094).
- URSINI, Flavia y SARTOR, Mario (1983). *Cent'anni di emigrazione. Una comunità veneta sugli altipiani del Messico*. Amministrazione Comunale di Segusino.
- ZAMBONI, Alberto (1974). *Veneto*. Pacini.
- ZAMBONI, Alberto (1979). Le caratteristiche essenziali dei dialetti veneti. En Manlio Cortelazzo (Ed.), *Guida ai dialetti veneti* (pp. 9-43). CLEUP.
- ZAMBONI, Alberto (1988). *Veneto*. En Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt (Eds.) (pp. 517-538).



